



FUNDACIÓN
JAIME GUZMÁN

REVISTA REALIDAD



LA NUEVA SAVIA GREMIALISTA EN EL PARLAMENTO

AL DENTE: la mesa como
espacio de transmisión de
vocación pública

**NUEVO
PROGRAMA
INTERNACIONAL**

ENTREVISTA A JOSE MANUEL CASTRO

Referentes de una Sociedad Libre

Índice

3	<i>Editorial</i>
5	<i>Programa Internacional “Líderes para una Sociedad Libre”</i>
8	<i>Corina y la paz</i>
9	<i>José Manuel Castro: “Chile no pedía refundación, pedía orden con sentido de realidad”</i>
12	<i>Al Dente: la mesa como espacio de transmisión de vocación pública</i>
14	<i>¡Gremialismo, caramba!</i>
16	<i>La nueva savia gremialista en el Parlamento</i>
22	<i>Gremialismo</i>
23	<i>Ideas & Propuestas: Reordenamiento político en el Congreso</i>
29	<i>Pasantías Escolares FJG</i>
31	<i>Un sistema sin cuidados</i>
32	<i>Referentes de una Sociedad Libre</i>
34	<i>Capricho ideológico</i>
35	<i>Agenda legislativa bajo presión</i>
37	<i>Archivo Jaime Guzmán - Discurso de Hernán Larraín Fernández en el funeral de Jaime Guzmán Errázuriz en representación de sus amigos</i>
43	<i>El peso de las ideas</i>
49	<i>Una nueva herramienta para explorar las Obras Completas de Jaime Guzmán</i>

Editorial

Desde su nacimiento, el gremialismo ha sabido lo que significa remar contra la corriente. Lo que empezó como un movimiento universitario terminó por convertirse en una de las fuerzas intelectuales y políticas más influyentes del Chile contemporáneo. Hoy, a casi sesenta años de su origen, vuelve a situarse como protagonista. Un número significativo de jóvenes —formados en sus ideas y procedentes de dos partidos afines— asumirá como parlamentario y, por primera vez, un gremialista llegará a la Presidencia de la República. Más que un relevo generacional, es la reaparición de un proyecto intelectual y ético que ha resistido el paso del tiempo, las caricaturas ideológicas y la incomprensión política.

Este retorno no es casual. El país atraviesa un momento de búsqueda, de reconstrucción tras una década marcada por fragmentación, polarización, desconfianza institucional y ausencia de horizontes comunes. En momentos así, los movimientos que ofrecen convicción doctrinaria, comprensión institucional y sentido de propósito suelen recuperar relevancia.

El gremialismo, que siempre entendió el poder no como botín sino como servicio, vuelve a ser leído como una tradición capaz de combinar realismo político con fundamentos sólidos.

En esta edición de *Realidad* exploramos ese regreso. Lo hacemos a través de una entrevista al historiador José Manuel Castro, quien examina la vigencia y desafíos del gremialismo en un Chile que ya no es el de los años sesenta, pero que vuelve a necesitar certezas éticas y marcos institucionales robustos. Y también mediante conversaciones con los nuevos diputados que estarán llamados a ser protagonistas de una etapa que exigirá más prudencia que triunfalismo y más sentido de responsabilidad que consignas.

El desafío de este nuevo ciclo no es administrar un triunfo electoral, sino ofrecer respuestas lúcidas a las tensiones del Chile actual: crisis de representación, deterioro del debate público, desconfianza en las instituciones y un Estado que oscila entre la impotencia y la sobrerregulación, con vocación de servicio, firmeza doctrinaria y pragmatismo. A casi treinta y cinco años de la muerte de Jaime Guzmán, su legado vuelve a interpelar al país. El gremialismo retorna al poder, sí, pero sobre todo retorna a la responsabilidad: demostrar que sus ideas son herramientas para enfrentar los desafíos del presente y construir un futuro común. Esa es la invitación y la exigencia de este momento político.



Por Jorge Jaraquemada
Director Ejecutivo Fundación Jaime Guzmán





Programa Internacional “Líderes para una Sociedad Libre” convocó a más de 3.000 jóvenes de 23 países de Iberoamérica

Con una convocatoria histórica, la Fundación Jaime Guzmán, junto a la Unión de Partidos Latinoamericanos (UPLA) y el Grupo Libertad y Democracia, realizaron el Programa Internacional “Jóvenes para una Sociedad Libre”, una iniciativa formativa que convocó a 3.443 jóvenes inscritos provenientes de 23 países de Iberoamérica, desarrollándose entre el 23 de septiembre y el 25 de noviembre.

El programa contempló 10 sesiones con 21 clases magistrales dictadas por reconocidos líderes políticos, académicos y expertos internacionales, quienes abordaron los principales desafíos que enfrenta la democracia en la región: ética pública, Estado de Derecho, economía social de mercado, sistema democrático, derechos humanos, conflictos regionales, rol del Estado y comunicación política.

Entre los principales exponentes participaron figuras de proyección continental como los expresidentes Iván Duque de Colombia y Guillermo Lasso de Ecuador, las candidatas presidenciales Evelyn Matthei y Keiko Fujimori, la diputada Cayetana Álvarez de Toledo, la miembro de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos Rosa María Payá, el ex ministro Felipe Larraín, la expresidenta de *Transparency International* Delia Ferreira, el académico y miembro de la Comisión de Venecia José María Castellà, y el exministro y exsenador Hernán Larraín, entre otros destacados referentes de la política y la academia.

Cada sesión convocó a miles de jóvenes conectados desde distintos puntos del continente, consolidando al programa como una de las iniciativas de formación política juvenil más masivas de América Latina.



3.443 jóvenes inscritos



De 23 países de Iberoamérica



10 sesiones y
21 clases magistrales



21 expositores nacionales
e internacionales



Del 23 de septiembre al
25 de noviembre



Cierre con María Corina Machado,
Premio Nobel de la Paz 2025





Cierre de alto nivel: María Corina Machado

El ciclo culminó el 25 de noviembre con una clase magistral y palabras de cierre a cargo de María Corina Machado, Premio Nobel de la Paz 2025, quien entregó un potente mensaje dirigido a las nuevas generaciones sobre liderazgo democrático, valentía cívica y la defensa de la libertad como principio irrenunciable para la región.

Su participación marcó un hito para el programa, reforzando el compromiso de las organizaciones impulsoras por seguir promoviendo la formación de jóvenes líderes preparados para defender la democracia, fortalecer las instituciones y aportar al desarrollo de sociedades libres en Iberoamérica.



Corina y la paz

La Tercera

Se preparaba para competir en las elecciones presidenciales de Venezuela, convocadas para el 28 de julio de 2024. Sabía que el camino estaría plagado de trampas: los abusos y vicios de comicios anteriores anunciaban un nuevo atropello. Pero su vocación y compromiso con la verdad impulsaron a María Corina Machado a dar el paso y postularse, aun a sabiendas que enfrentaba a un lobo disfrazado de cordero.

El régimen, dueño absoluto del proceso, la inhabilitó. La oposición debió buscar otra figura intachable, aunque fuera desconocida, y halló en Edmundo González —diplomático de profesión, vinculado a la Mesa de Unidad Democrática— a quien aceptó el desafío con generosidad. La unidad permitía avanzar, evitando errores históricos previos.

Tras una campaña desbordante en represión y desigualdad, el día de la elección se repitieron toda clase de irregularidades. Cerrados los escrutinios, el Consejo Nacional Electoral proclamó la victoria de Nicolás Maduro sin publicar las actas. Sin embargo, copias de ellas en

manos de la oposición (y que circularon *urbi et orbi*) otorgaban una amplia mayoría a González. Los reclamos fueron desechados; la justicia calló. Peor aún, una orden de arresto por “usurpación de funciones y falsificación de documentos” forzó a González al exilio, mientras Machado debió pasar a la clandestinidad.

Los meses siguientes fueron de inmovilidad y silencio. El tirano seguía en el trono, y los auténticos vencedores, perseguidos sin piedad. El poder de facto imponía su fuerza sobre la autoridad moral de la legitimidad democrática. Afloraba el sabor amargo de la frustración.

De Corina poco se sabía. Oculta de las garras del dictador, su voz aparecía esporádicamente, siempre reclamando respeto al resultado electoral y pidiendo una salida pacífica. Maduro, entre la burla y el desprecio (“bruja demoníaca”), ignoraba esas palabras serenas que sólo buscaban el reencuentro de Venezuela con su destino de libertad, justicia y democracia, y el retorno de millones de compatriotas forzados a emigrar para sobrevivir.

Hasta que el 10 de octubre de 2025, Noruega sorprendió al mundo al anunciar el Premio Nobel de la Paz para Corina Machado. Se hizo luz en la oscuridad que pretendía borrarla. El planeta entero celebró el triunfo moral de una mujer indoblegable a quien se quiso invisibilizar por todos los medios, y la humillación del déspota de Caracas se volvió símbolo de esperanza. La emoción contenida de tantos años se transformó en júbilo y lágrimas. Por supuesto, no faltaron voces críticas: los enemigos de la libertad y la democracia, o quienes gobiernan al “modo Maduro”, comunistas, adoratrices de Cuba y de la izquierda populista, apuraron su desdén ideológico. Pero el reconocimiento fue rotundo: la paz se encarna también en la valentía de resistir sin odio.

Este testimonio nos confirma que, aun en los escenarios más brutales de violencia, siempre habrá hombres y mujeres como Corina Machado que, desde la clandestinidad y bajo una persecución implacable, no claudicarán en su lucha por la paz. Los muros de Berlín siempre vuelven a caer.



Por Hernán Larraín
Presidente FJC



José Manuel Castro

“CHILE NO PEDÍA REFUNDACIÓN, PEDÍA ORDEN
CON SENTIDO DE REALIDAD”

A SEIS AÑOS DEL ESTALLIDO SOCIAL, EL HISTORIADOR JOSÉ MANUEL CASTRO OFRECE UNA LECTURA CRÍTICA DEL CICLO REFUNDACIONAL ABIERTO EN 2019, DEL LIDERAZGO CAMBIANTE DEL PRESIDENTE BORIC Y DEL NUEVO EJE QUE ESTRUCTURA LA POLÍTICA CHILENA. EN ESTA ENTREVISTA, ANALIZA EL FIN DEL PIÑERISMO, EL ASCENSO DEL GREMIALISMO COMO ANCLA DOCTRINARIA DEL GOBIERNO DE JOSÉ ANTONIO KAST Y LOS DESAFÍOS INTELECTUALES Y POLÍTICOS QUE ENFRENTA LA DERECHA EN UN ESCENARIO MARCADO POR LA SEGURIDAD, EL ORDEN Y LA GOBERNABILIDAD.



Por Teresa Zañartu

Investigadora Área de Formación FJG

1. Después de seis años de la forja refundacional y un gobierno que suscribió a ese proyecto, ¿qué evaluación crítica se puede hacer sobre el ciclo que estalló en 2019?

Creo que hoy es posible decir, con cierta distancia, que el ciclo que se abrió en 2019 confundió diagnóstico con solución. Podía haber un malestar en la población, pero la respuesta política que se ofreció tendió al maximalismo y al espíritu revolucionario, más que a las reformas específicas y responsables en que se podría haber avanzado. La izquierda vio en el estallido social una oportunidad para realizar su anhelo más profundo: ofrecer un nuevo orden institucional alternativo a la Constitución de 1980. Mediada por las circunstancias, el gobierno de Piñera se sumó a eso. El resultado fue paradójico: hoy no estamos mejor que en 2019 y además enfrentamos una crisis de seguridad y menos capacidad del Estado para cumplir incluso con aquellas promesas que se decían prioritarias. Originalmente, el país no pedía refundación, pedía correcciones con autoridad y sentido de realidad.

2. El Presidente Boric ha tenido diferentes etapas, para las ideas que ha buscado representar. ¿Cómo lo proyectas después de dejar La Moneda?

El Presidente Boric ha buscado navegar por distintos estilos: el impugnador como diputado, el institucional como primer mandatario, además de una suerte de conductor de su sector político. Después de La Moneda lo veo intentando transformarse en un referente generacional e ideólogo de una nueva izquierda, intentando proyectarse en una nueva aventura presidencial. Su capital será el relato que logre instalar sobre su gobierno, siempre en contraste con el gobierno de José Antonio Kast.



3. ¿Cuál o cuáles son la o las señales que dejan, para las derechas, el resultado de la elección parlamentaria y presidencial?

La señal principal es que hoy la política chilena se estructura en torno al eje del orden, no de la épica refundacional. Seguridad, control y capacidad de decisión pesan más que los discursos identitarios. Al mismo tiempo, la elección muestra que no hay cheques en blanco: el Congreso fragmentado obliga a gobernar con gran sentido estratégico, no solo con convicción. La derecha puede ganar, pero gobernar es mucho más complejo que administrar una victoria electoral.

4. ¿En qué se diferencian y en qué confluyen los tres proyectos que se reconocen de derecha en la actualidad?

Confluyen en el diagnóstico: el país salió mal del ciclo refundacional y necesita orden, que prime el imperio de la ley y la autoridad. Se diferencian en el cómo y en el estilo. Hay una derecha más programática y que pone el acento en el orden; otra más libertaria, que tiene elementos antisistema y es más confrontacional; y una derecha más tradicional, con vocación de coalición. Entre el Partido Republicano y Chile Vamos hay énfasis que deberían confluir: mientras Republicanos es un partido más anclado en los principios, Chile Vamos y el piñerismo enfatiza la eficacia y la gestión. El punto clave es si esas diferencias se transforman en competencia o en una división de roles dentro de un mismo ciclo político.

5. Los candidatos de Chile Vamos han quedado en cuarto y quinto lugar en las últimas dos elecciones presidenciales. ¿Cómo impacta esto en el legado ideológico del presidente Piñera y sus herederos?

Impacta en dos planos. Primero, deja atrás la tesis piñerista de que las elecciones se ganan intentando conquistar al centro político, ofreciendo gestión y moderación. Fue un problema permanente en la campaña de Matthei, que apostó por el centro político pero descuidó a su electorado tradicional. Algo similar pasó con Sichel, que también apostó por esa estrategia. Lo más significativo de este fracaso es que instala la idea del fin de ciclo del piñerismo. Además, obliga a los herederos del Presidente Piñera a escoger: o intentar releer y actualizar su legado, o bien acomodarse al nuevo eje orden-seguridad, liderado por otra derecha.

6. Longueira ha señalado que este ciclo lo conducirán los “Guzmán boys”. ¿Qué explica, a tu juicio, el éxito gremialista, tanto por su presencia en el Congreso como en el Ejecutivo, a pesar de los múltiples intentos por superarlo?

El gremialismo puede posicionarse como el ancla doctrinaria del gobierno de Kast, además de contar con una bancada más allá del Republicanos y mucha experiencia en la formación de cuadros. Además de sus liderazgos, el gremialismo es una cultura política transversal en la derecha, especialmente en el Partido Republicano y en la UDI. Con Kast en el gobierno, el gremialismo tiene la posibilidad de actualizarse a una nueva etapa en la historia de Chile: nació como movimiento contracultural en los '60 y, si se hacen bien las cosas, tiene la posibilidad de transformarse en un nuevo referente político para las próximas décadas. El éxito del gremialismo, desde mi punto de vista, se debe a una combinación de doctrina política nítida junto a un estilo que llama a enfrentar las crisis con firmeza e inteligencia. En ese sentido, en los últimos años el Partido Republicano ha logrado representar mejor al gremialismo original, frente a una UDI que parecía extraviada.

7. ¿Qué desafíos políticos, más allá de lo electoral, se le puede exigir a los gremialistas que gobernarán?

El gremialismo llega por primera vez a dirigir al país desde La Moneda. Mi impresión es que, más allá de lo electoral, se jugará su vigencia si es capaz de ofrecer un nuevo diagnóstico político y social para el ciclo histórico que se abre. Ese diagnóstico permitirá ofrecer sentido a la acción del gobierno, más allá de la agenda de seguridad en la que se hace énfasis hoy. El desafío es intelectual y político: el gremialismo cuenta con las herramientas conceptuales para entender al Chile de hoy y puede orientar sus energías a ofrecer una lectura para el Chile de los próximos treinta años.

8. Considerando lo ocurrido en la izquierda el último lustro, ¿qué riesgos tiene para el sector el nuevo reordenamiento de fuerzas en la derecha?

El mayor riesgo es repetir el error del Presidente Boric: creer que la victoria electoral valida cualquier tipo de agenda política, incluso una maximalista. La izquierda fracasó estrepitosamente cuando confundió mayoría política con hegemonía cultural. La derecha podría equivocarse si piensa que el giro del electorado es un aval permanente.





Al Dente: la mesa como espacio de transmisión de vocación pública

Al Dente es una instancia de encuentro e interacción intergeneracional que busca tender puentes entre distintas generaciones del gremialismo, permitiendo que antiguos referentes transmitan su experiencia, aprendizajes y vocación pública a nuevas generaciones, en un formato cercano y distendido en torno a una cena italiana.

La iniciativa está especialmente diseñada para propiciar conversaciones profundas y auténticas: cada encuentro reúne a un gremialista con grupos reducidos de entre 8 y 10 jóvenes, favoreciendo un diálogo directo, sin formalidades excesivas, donde los participantes pueden expresarse con libertad y reflexionar en conjunto. Este ambiente sencillo y enriquecedor ha permitido generar vínculos genuinos y un intercambio valioso entre quienes han recorrido el camino del servicio público y quienes hoy comienzan a transitarlo.

Durante el primer semestre del año se realizaron cinco encuentros, con una muy positiva recepción por parte de los asistentes. **En total, se han desarrollado nueve comidas, congregando a 90 participantes.**

En las distintas jornadas han participado destacadas personalidades del mundo político, académico y social, entre ellas Francisco Moreno, Carol Bown, Max Pavez, Gaspar Gayán, Daniela Peñaloza, Juan Pablo Ossa, Jorge Jaraquemada, Daniel Novoa y Constanza Hube, cuyos testimonios y trayectorias han enriquecido significativamente la experiencia.

El alto interés y la participación sostenida confirman que Al Dente se ha consolidado como una de las iniciativas más valoradas dentro de las actividades de formación y encuentro intergeneracional, proyectando un crecimiento sólido y sostenido para los próximos meses.





El Líbero

¡Gremialismo, caramba!



Por Jorge Jaraquemada

Director Ejecutivo Fundación Jaime Guzmán

El título rescata un viejo grito de batalla universitario: *“¡Gremialismo, caramba, no se rinde nunca, caramba!”*, acuñado en medio de alguna adversidad electoral de antaño, hoy cobra un nuevo sentido. Si las encuestas no se equivocan, el resultado de mañana será el que todos presumen desde hace semanas. No da lo mismo, por cierto, la magnitud de la diferencia; pero todo indica que será amplia, aunque quizás no tanto como la del épico plebiscito del 4 de septiembre de 2022. Pero esta columna no trata de porcentajes ni de proyecciones, sino de algo más profundo: la identidad gremialista de quien tiene la mejor opción de llegar a La Moneda y de la renovada gravitación que esta fuerza política tendrá en el próximo Congreso.

Como anticipó Pablo Longueira, el nuevo ciclo político de la derecha será conducido por los llamados “Guzmán boys”. Y eso tiene su importancia. El gremialismo -ese proyecto intelectual y político que se aproxima a los sesenta años- ha resistido la incuria del tiempo, los embates del sectarismo y la caricatura ideológica. Con sus triunfos y tropiezos, ha logrado algo que pocos pueden exhibir: permanecer vigente como uno de los movimientos universitarios más longevos e influyentes de la historia reciente de Chile. En un país propenso a la desmemoria, esto ya es un mérito por sí mismo.

Nacido en los claustros de la Universidad Católica como respuesta a la politización del mundo estudiantil, el Movimiento Gremial propuso una alternativa al individualismo atomizante y al colectivismo

uniformador, con una visión de sociedad sustentada en la dignidad, libertad y responsabilidad personal. Esta antropología de raíz cristiana, sencilla y a la vez profunda, terminó dando forma a un proyecto político que entendía el poder no como botín, sino como una forma de servicio.

De allí emergió Jaime Guzmán, figura tantas veces incomprendida como decisiva. Opositor férreo al gobierno de Salvador Allende, impulsor de una nueva institucionalidad que colocó límites al régimen militar y arquitecto de una transición política ordenada que devolvió al país su democracia. Guzmán encarnó una rareza: fue un intelectual político con vocación práctica. Su asesinato en 1991 pretendió borrar su legado, pero, paradójicamente, lo consolidó.

La UDI -nacida de su tenaz iniciativa- se transformó en la columna vertebral de la gobernabilidad democrática cuando aún existía un consenso básico sobre el país que se quería construir. Cuando esa gobernabilidad se resquebrajó en 2019, sus votos volvieron a ser decisivos para encauzar una salida institucional y evitar el extravío al que inducía la calle, enardecida por los gritos y destrozos que pretendían sustituir el debate y el imperio de la ley, y que algunos confundieron con expresiones democráticas.

Tal vez por su rigor conceptual y su determinación política, desde sus albores el gremialismo ha sido objeto de incomprensión intelectual y de animadversión política. Se le ha acusado de autoritarismo y dogmatismo, y sus dirigentes han sido víctimas de estridentes infamias, urdidas con la deliberada intención de socavar su prestigio y su influencia pública. Algunos -en un ejercicio de contumacia moral- llegaron incluso a justificar el cobarde asesinato de Jaime Guzmán como un “ajusticiamiento”. Pero lo cierto es que su influencia ha sido más duradera que las invectivas de sus detractores. Hoy no cabe en un solo partido. Su fisonomía es más amplia y transversal, y eso no lo debilita, sino que lo enriquece.

A pesar de los intentos de tantos -políticos, académicos, movimientos universitarios y más de un centro de estudios- por reducirlo a una nota al pie en los manuales de historia o de dar por superado su proyecto político, resulta especialmente significativo que, a pocas semanas del trigésimo quinto aniversario de la muerte de Jaime Guzmán, el gremialismo volverá al centro del tablero político para mostrar su vigencia práctica: inspirará a quien gobierne Chile y tendrá influencia decisiva en el Parlamento.

El desafío, claro está, será monumental. Deberá evitar la tentación de la autocomplacencia, que es siempre el preludio del declive. Su tarea no consiste en vivir de glorias pasadas, sino en ofrecer respuestas lúcidas a las tribulaciones del Chile contemporáneo. Si logra hacerlo con la misma convicción con que nació -esa mezcla de firmeza doctrinaria y pragmatismo político-, podrá demostrar que las ideas de Jaime Guzmán no fueron un capítulo cerrado de la historia, sino una tarea inacabada que vuelve, con fuerza, a interpelar el presente.





La nueva savia gremialista en el Parlamento



Por Carolina Neumann
Directora de Comunicaciones F3G

A más de tres décadas del retorno a la democracia, el gremialismo vuelve a hacerse visible en el Congreso a través de una nueva generación de parlamentarios formados en el ideario que impulsó Jaime Guzmán: una visión de la política fundada en la dignidad de la persona, la libertad responsable, el fortalecimiento de la sociedad civil y la defensa de los valores republicanos.

En este proceso, la Fundación Jaime Guzmán ha jugado un rol clave como semillero intelectual y formativo, promoviendo desde hace años programas de liderazgo, formación doctrinaria y capacitación legislativa que han nutrido a jóvenes que hoy protagonizan el debate público. No se trata solo de una herencia histórica, sino de una renovación que busca actualizar los principios del gremialismo frente a desafíos contemporáneos como la crisis de seguridad, la desafección ciudadana, la modernización del Estado y el fortalecimiento de la democracia.

Desde distintas sensibilidades dentro del mundo de las derechas —UDI y Partido Republicano— emerge un grupo de parlamentarios que comparten una raíz común: Constanza Hube (UDI), Eduardo Cretton (UDI), Ricardo Neumann (UDI), Javiera Rodríguez (REP) y José Antonio Kast Adriázola (REP). Todos ellos representan una generación que combina formación doctrinaria, experiencia territorial y una vocación clara por incidir en la agenda pública desde el Congreso.

Conversamos con ellos sobre su camino formativo, sus convicciones, los pilares que guiarán su trabajo legislativo y la manera en que proyectan el gremialismo hacia una ciudadanía exigente y una política en permanente transformación.



Eduardo Cretton

1. Formación y vocación: ¿De qué manera la formación recibida en la Fundación Jaime Guzmán influyó en tu decisión de dedicarte a la política y en tu actual forma de legislar?

La Fundación y el Movimiento Gremial fueron fundamentales en mi proceso de formación. Son dos instituciones que te conectan con más generaciones de gremialistas lo que te ayuda a tener conciencia de los trascendental de nuestro proyecto.

2. Gremialismo hoy: ¿Qué principios del ideario gremialista considera más vigentes, y además prioritarios, para enfrentar los desafíos del Chile actual?

Es fundamental recuperar el concepto de subsidiariedad para volver a focalizar los recursos en quienes más lo necesitan. Se ha perdido la vocación preferente por los pobres en política.

3. Renovación: ¿Qué aporta esta nueva generación de parlamentarios gremialistas al debate político y en qué se diferencia de etapas anteriores?

Por primera vez tener un presidente gremialista y una bancada gremialista que lo apoye. Esta generación va ser su primera línea de defensa para enfrentar una oposición que conocemos muy bien. Hemos enfrentado al Frente Amplio en la universidad y en la convención. No les tenemos miedo.

4. Agenda legislativa: ¿Cuáles serán tus principales pilares de trabajo en el Congreso durante este período, especialmente en seguridad, crecimiento económico y fortalecimiento de la clase media?

Va a ser clave las reformas tributaria y lo que se haga en seguridad.

5. Ciudadanía: ¿Cómo puede la política recuperar la conexión con las personas y qué rol cumple el trabajo territorial en ese objetivo?

Es fundamental estar presentes en la calle, con los vecinos. De eso se trata volver al mundo popular volver a estar conectado con la cotidianidad de los chilenos.

6. Cierre personal: Si tuvieras que definir en una frase tu misión en el Parlamento para este período legislativo, ¿cuál sería?

Ser la primera línea de defensa del Gobierno.



Constanza Hube

1. Formación y vocación: ¿De qué manera la formación recibida en la Fundación Jaime Guzmán influyó en tu decisión de dedicarte a la política y en tu actual forma de legislar?

La Fundación Jaime Guzmán fue mi primera pega, y como tal mi primera acercamiento al Congreso. Ahí aprendí que las ideas no se defienden solas y que legislar sin seguir nuestras convicciones termina dañando a las personas que se busca proteger.

2. Gremialismo hoy: ¿Qué principios del ideario gremialista considera más vigentes, y además prioritarios, para enfrentar los desafíos del Chile actual?

Hay tres principios especialmente vigentes: Primero, la centralidad de la persona y de los cuerpos intermedios frente a un Estado que ha tendido a crecer sin control. Segundo, la libertad con responsabilidad, entendida no como eslogan, sino como condición para el desarrollo humano y social. Y tercero, el respeto por el orden institucional, porque sin reglas claras no hay justicia social posible. Hoy Chile necesita menos voluntarismo y más respeto por el Estado de Derecho.

3. Renovación: ¿Qué aporta esta nueva generación de parlamentarios gremialistas al debate político y en qué se diferencia de etapas anteriores?

Esta generación llega marcada por una experiencia muy concreta: el quiebre institucional, el estallido, la violencia y la frustración ciudadana con la política. Eso nos obliga a ser más claros, más directos y más conectados con la realidad cotidiana de las personas. Nos conocemos mucho, jugamos de memoria y tenemos experiencia.

4. Agenda legislativa: ¿Cuáles serán tus principales pilares de trabajo en el Congreso durante este período, especialmente en seguridad, crecimiento económico y fortalecimiento de la clase media?

Mis pilares son claros.

En seguridad, fortalecer el Estado de Derecho, dotar a las policías de herramientas reales y enfrentar el crimen organizado con firmeza.

En crecimiento económico, generar certezas jurídicas, destrabar inversiones y apoyar a las pymes, porque sin crecimiento no hay políticas sociales sostenibles.

Y en clase media, avanzar en un Estado que acompañe sin asfixiar: menos burocracia, mejor focalización y servicios públicos que funcionen de verdad, especialmente en salud y educación. Por otra parte una de mis primeras iniciativas será la modificación del Sistema político y electoral que ha sido uno de los principales responsables de la mala calidad de la política en la última década.

5. Ciudadanía: ¿Cómo puede la política recuperar la conexión con las personas y qué rol cumple el trabajo territorial en ese objetivo?

La política se reconecta cuando deja de hablarse a sí misma y vuelve a escuchar. El trabajo territorial no es una puesta en escena, es una forma de ejercer el cargo. Estar presente, rendir cuentas, explicar las decisiones y asumir responsabilidades. Cuando los vecinos saben quién los representa y pueden exigirle, la confianza empieza a reconstruirse. El voto es al final un depósito de confianza.

6. Cierre personal: Si tuvieras que definir en una frase tu misión en el Parlamento para este período legislativo, ¿cuál sería?

Defender la libertad y la dignidad de las personas con convicción, trabajo serio y una representación cercana que devuelva confianza en la política y en las instituciones.



José Antonio Kast Adriasola

1. ¿De qué manera la formación recibida en la Fundación Jaime Guzmán influyó en tu decisión de dedicarte a la política y en tu actual forma de legislar?

En la FJG pude ver los problemas que aquejan nuestra sociedad desde una perspectiva técnica y conocer soluciones a la luz de los principios que nos inspiran: dignidad de la persona humana, libertad y responsabilidad. Lo que me motivó a entrar en política fue el hecho de ver cómo estos principios podían transformar Chile pero, lamentablemente, estaban quedando fuera de tantas políticas públicas.

2. ¿Qué principios del ideario gremialista considera más vigentes, y además prioritarios, para enfrentar los desafíos del Chile actual?

La subsidiariedad representa la alianza público-privada que Chile tanto necesita para recuperar las confianzas y resolver los problemas más urgentes que tenemos. Darle libertad a las personas e instituciones privadas para enfrentar esas urgencias y que el Estado sea un apoyo y buen árbitro, y no un generador de trabas, es la clave cambiarle la cara a Chile.

3. ¿Qué aporta esta nueva generación de parlamentarios gremialistas al debate político y en qué se diferencia de etapas anteriores?

Esta generación tiene la gracia de haber enfrentado en las universidades a la izquierda que hoy deja el Gobierno. Eso es un activo a la hora de enfrentar la discusión parlamentaria y de seguir avanzando en el trabajo con las personas en los barrios, especialmente en los más azotados por la delincuencia y el crimen organizado.

4. ¿Cuáles serán tus principales pilares de trabajo en el Congreso durante este período, especialmente en seguridad, crecimiento económico y fortalecimiento de la clase media?

Además de los temas de seguridad y crecimiento económico, la agenda de educación es fundamental para el futuro del país. Hay que devolverle los patines a la educación: temas como educación inicial, admisión escolar, terminar con la violencia estudiantil y overoles blancos, entre otros, van a definir el Chile del mañana.

5. ¿Cómo puede la política recuperar la conexión con las personas y qué rol cumple el trabajo territorial en ese objetivo?

El trabajo territorial es la clave. Es imposible impulsar buenas leyes y políticas públicas si uno no conoce la realidad que viven las personas. Compartir, escuchar y trabajar de forma coherente con lo que uno plantea son cosas fundamentales para recuperar la confianza y demostrar que el trabajo es en serio y no por mero interés electoral.

6. Si tuvieras que definir en una frase tu misión en el Parlamento para este período legislativo, ¿cuál sería?

Hay una frase de Gabriela Mistral que habla de la necesidad de poner manos a la obra, no excusas, y tomar la iniciativa: "Donde haya un árbol que plantar, plántalo tú. Donde haya un error que enmendar, enmiéndalo tú. Donde hay un esfuerzo que todos evitan, hazlo tú. Se tú el que aparta la piedra del camino".

Ricardo Neumann

1. ¿De qué manera la formación recibida en la Fundación Jaime Guzmán influyó en tu decisión de dedicarte a la política y en tu actual forma de legislar?

La Fundación Jaime Guzmán fue decisiva en mi formación política e intelectual. Ahí entendí la política como una vocación de servicio basada en principios y no solo como gestión de poder. El énfasis en la dignidad de la persona, el respeto por las instituciones, la responsabilidad fiscal y el fortalecimiento de la sociedad civil marcó mi forma de entender el rol del Estado siempre al servicio de las personas y el rol del legislador como un cargo para servir y nunca para servirse.

2. ¿Qué principios del ideario gremialista considera más vigentes, y además prioritarios, para enfrentar los desafíos del Chile actual?

Hoy son especialmente vigentes la centralidad y primacía de la persona por sobre el Estado, la subsidiariedad bien entendida —que implica un Estado que fortalece a la sociedad y no la reemplaza— y el respeto por el orden institucional y la seguridad como base de la libertad. En un país tensionado por la inseguridad, el estancamiento económico y la desconfianza, estos principios no solo siguen vigentes, sino que se vuelven urgentes.

3. ¿Qué aporta esta nueva generación de parlamentarios gremialistas al debate político y en qué se diferencia de etapas anteriores?

Somos una generación forjada en el fragor de la batalla cultural. Nuestros principales adversarios políticos ya no son la Concertación, sino el Frente Amplio y el Partido Comunista, y muchos vivimos esa confrontación de ideas en escenarios particularmente exigentes, como la Convención Constitucional. Ese proceso nos dio mayor claridad doctrinaria, una actitud más firme y herramientas para incidir con fuerza en el debate público y en los medios de comunicación, contribuyendo a la formación de una opinión pública que vuelva a inclinarse por los ideales de una sociedad libre y responsable.

4. ¿Cuáles serán tus principales pilares de trabajo en el Congreso durante este período, especialmente en seguridad, crecimiento económico y fortalecimiento de la clase media?

Mi trabajo legislativo se estructurará en tres ejes. Primero, una agenda enfocada en el mundo popular y la clase media, el Chile del esfuerzo que tantas veces se siente abandonado por las políticas públicas.

Dentro de dicho enfoque, pretendo desarrollar un énfasis especial en la infancia y la educación como motor de movilidad social, el fortalecimiento de la maternidad y la familia para reactivar nuevamente nuestra tasa de natalidad, y un trabajo especial por la dignidad de las personas mayores.

También es importante enfocarse en la seguridad y el orden institucional, como condición básica para la libertad y la vida cotidiana, enfrentando con decisión el crimen organizado y la violencia política.

Por último, debemos dar urgencia a mejorar la calidad de vida de las personas, reactivando la economía y recuperando el empleo, especialmente en regiones y el mundo rural con una apuesta decidida por una verdadera descentralización.

5. ¿Cómo puede la política recuperar la conexión con las personas y qué rol cumple el trabajo territorial en ese objetivo?

La política recupera legitimidad cuando vuelve a ser cercana, coherente y honesta. El trabajo territorial no es solo una estrategia comunicacional, sino una forma de hacer política: escuchar, estar presente y conocer los problemas reales de las personas permite legislar mejor y con mayor sentido de realidad.

6. Si tuvieras que definir en una frase tu misión en el Parlamento para este período legislativo, ¿cuál sería?

Ejercer el cargo con la vocación de servidor humilde y estudioso. "Imperfecto, pero siempre perseverante", como decía Jaime Guzmán





Javiera Rodríguez

1. ¿De qué manera la formación recibida en la Fundación Jaime Guzmán influyó en tu decisión de dedicarte a la política y en tu actual forma de legislar?

Siempre asistí a pasantías y charlas de formación de la Fundación Jaime Guzmán cuando iba en la universidad. Participé del Bachillerato y también trabajé en el área de Comunicaciones. Para mí fueron instancias de formación que impulsaron mi liderazgo universitario, y definieron mi paso como gremialista y como profesional.

2. ¿Qué principios del ideario gremialista considera más vigentes, y además prioritarios, para enfrentar los desafíos del Chile actual?

Subsidiaridad. En un Chile con un Estado que va creciendo, y con una sociedad cada vez más dependiente de él, creo que urge que impulsemos al mundo privado y a la misma ciudadanía a hacerse parte de la solución de problemas. Se ha generado la mala costumbre de que frente a un desafío social, en toda escala, la primera solución siempre es el gobierno central o el municipio, y no siempre es la mejor alternativa. Todos debemos involucrarnos más para que el resultado se construya de manera más efectiva y eficiente.

5. ¿Cómo puede la política recuperar la conexión con las personas y qué rol cumple el trabajo territorial en ese objetivo?

Haciendo bien la pega: honradamente, con respeto al cargo, con dedicación y escuchando a las personas. Soy una persona de terreno y que se moviliza por ayudar a la solución a los problemas. Mi equipo de trabajo debe también estar comprometido con esa visión.

6. Si tuvieras que definir en una frase tu misión en el Parlamento para este período legislativo, ¿cuál sería?

Recuperar nuestra Patria. Que los chilenos puedan volver a vivir tranquilos, seguros y con plata a final del mes.

3. ¿Qué aporta esta nueva generación de parlamentarios gremialistas al debate político y en qué se diferencia de etapas anteriores?

La generación es importante pero no por el mero hecho de ser más jóvenes. El aporte va porque fuimos equipo en diferentes batallas y espacios contraculturales. Nos hizo unidos e irreverentes. Sí puedo decir que tenemos formas y llegadas diferentes a otras generaciones, y eso se ha traducido en una forma efectiva y creativa para conectar con las personas.

4. ¿Cuáles serán tus principales pilares de trabajo en el Congreso durante este período, especialmente en seguridad, crecimiento económico y fortalecimiento de la clase media?

Mi distrito es bien complejo: en él conviven sectores altamente vulnerables, inseguridad y alta migración. Mis prioridades irán hacia esas necesidades: combatir el narcotráfico, la delincuencia y la migración irregular, y apoyar medidas que impulsen el crecimiento económico y el empleo femenino.



Gremialismo



Por Marcelo Forni L.

Presidente del Directorio Cajas de Chile
Consejero Legislativo FJG

El gremialismo es, probablemente, una de las corrientes de pensamiento más influyentes en la historia política chilena, pese a los numerosos mitos que sus críticos han construido a su alrededor. Conviene precisar que el Movimiento Gremial no es, ni nació como un partido político. Surgió en la década de 1960 como respuesta a la creciente politización e instrumentalización ideológica de la universidad y de las organizaciones mediante las cuales los estudiantes participan en la vida universitaria. En una época de extrema polarización, se erigió como un verdadero dique de contención para partidos políticos voraces, ávidos por extender la lucha partidaria a sindicatos, gremios, colegios profesionales y otras asociaciones situadas entre el individuo y el Estado.

En la base del ideario gremialista hay, al menos, dos principios de la sociedad libre en juego: la autonomía y la subsidiariedad. La autonomía permite que las organizaciones de la sociedad civil cumplan su finalidad propia; la subsidiariedad procura evitar que el Estado reemplace o invada aquello que la sociedad civil puede y debe realizar por sí misma. De ahí se desprende un primer mito: el gremialismo rechaza o menosprecia la política. Nada más alejado de la realidad. El Movimiento Gremial reconoce en la actividad política una de las expresiones más nobles de la vida pública. A tal punto que su fundador, Jaime Guzmán, y muchos de sus seguidores, concurremos retornada la democracia a formar un partido político y luego a asumir cargos de representación popular. Lo que el gremialismo rechaza no es la política, sino su degradación: la manipulación partidaria que desnaturaliza, controla o asfixia instituciones de la sociedad civil, apartándolas del fin para el cual fueron creadas. El gremialismo no es partidista, pero no es, ni tiene por qué ser apolítico.

Un segundo mito sostiene que el gremialismo es un referente del pasado: Chile y el mundo cambiaron, y el gremialismo no ofrece respuestas a las urgencias del presente. Craso error. La democracia enfrenta hoy amenazas nuevas, y otras recurrentes con un ropaje distinto: polarización, populismo, avance de liderazgos iliberales, desinformación y manipulación digital, además de una creciente desafección ciudadana con el sistema democrático. La tentación de politizarlo todo reaparece, bajo nuevas formas, una y otra vez. Lo hemos visto con nitidez en años recientes: durante el estallido, en los dos fallidos procesos constitucionales y en la última elección presidencial. Movimientos ciudadanos capturados por lógicas partidarias y directivas gremiales alineadas con opciones políticas radicales. Pero no es lo único. La dependencia de muchas de estas organizaciones de fondos públicos añade una presión adicional para apoyar al gobierno de turno y compromete su autonomía. La instrumentalización partidaria de movimientos ciudadanos, tales como ambientalistas o feministas, entre otros; han debilitado su credibilidad. Asimismo, las redes sociales y la inteligencia artificial introducen un desafío adicional a la autonomía de los cuerpos intermedios. La desinformación puede crear, o inflar artificialmente, asociaciones fantasmas (*astroturfing*) que buscan reemplazar a organizaciones reales y distorsionar el debate público con fines políticos. Estas no son amenazas teóricas, son riesgos reales que presenta el actual ciclo político.

Por todo lo anterior, los principios del gremialismo y la figura de su fundador mantienen su vigencia intelectual y política. Los intentos de eliminar o atenuar estos principios del diseño institucional del país fracasaron en dos procesos constitucionales, y recuperan su centralidad con la reciente elección de un gremialista en la presidencia de la República. Ante la crisis de representación y el descrédito institucional de nuestra democracia, larga vida al pensamiento de Jaime Guzmán y al gremialismo.



Reordenamiento político en el Congreso

Ideas & Propuestas

En el presente Ideas y Propuestas se presenta un desglose de las fuerzas del Congreso después de las elecciones parlamentarias del 2025, incluyendo aquellos partidos que por ley deben disolverse por no alcanzar un mínimo de votos. Además, se aborda el rol del Partido de la Gente dentro de la Cámara de Diputados y de los parlamentarios independientes dentro del Senado.

Introducción

Las elecciones del pasado domingo 16 dieron paso a un nuevo escenario político en Chile. Por una parte, avanzaron a segunda vuelta la candidata del Partido Comunista (PC), Jeannette Jara, y el del Partido Republicano (REP), José Antonio Kast. Por otra, hubo una reorganización del Congreso: se renovó toda la Cámara de Diputados, y la mitad del Senado.

Los resultados que arroja el balotaje apuntan a un reordenamiento de las fuerzas de la derecha, en perjuicio del sector más tradicional que hasta entonces había dominado en la actual oposición. La izquierda, por su parte, logró sortear el mal momento del Gobierno y el comparativamente bajo porcentaje de votos que sacó su abanderada presidencial. Por último, la irrupción del Partido de la Gente (PDG) también obliga reconfigurar los cálculos políticos tradicionales.

La composición de tres tercios de la Cámara obliga además a replantearse el sistema político y las oportunidades no aprovechadas por parte de la derecha. Un partido "bisagra" fuerte como el Partido de la Gente, robustecido con el 19% obtenido por Franco Parisi, presenta desafíos a la gobernabilidad del Congreso si su bancada no establece claros canales de comunicación para poder negociar reformas. Como tantas otras veces, el riesgo del discolaje puede hacer peligrar la agenda de cualquier gobierno.



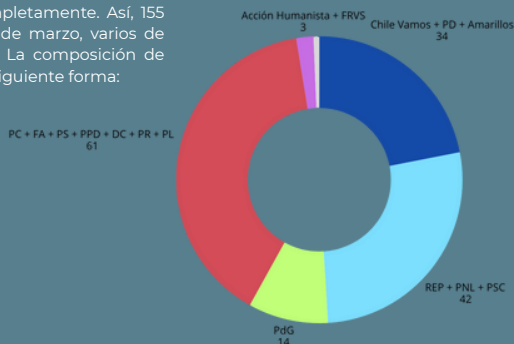
Composición del Congreso

Ir en dos listas separadas le costó caro a la derecha. No logró capitalizar completamente el mal momento del Gobierno, en circunstancias que se anticipaban números históricos en la votación a la actual oposición. Esto se vio principalmente reflejado en la pérdida de la mayoría absoluta del Senado, en el que los principales perjudicados fueron los partidos de Chile Vamos. Hasta ahora, eran la Unión Demócrata Independiente (UDI), Renovación Nacional (RN) y Evópoli los que gozaban de la supremacía indiscutida dentro del sector. Sin embargo, con el fenómeno Republicano, se acortan las distancias mientras los políticos de Chile Vamos sacan cuentas amargas.

1. Cámara (partidos disueltos)

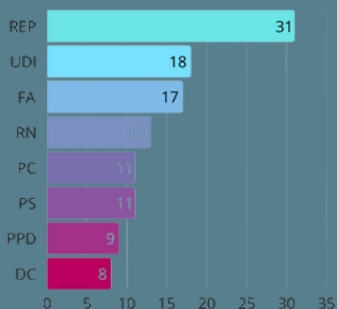
La Cámara Baja se renovó completamente. Así, 155 nuevos diputados jurarán el 11 de marzo, varios de ellos habiendo sido reelegidos. La composición de dicha corporación quedó de la siguiente forma:

Fuente: Emol, Servel.



De lo anterior se puede concluir que, si la actual oposición quiere llevar a cabo reformas constitucionales, necesitaría actuar en unión con el PDG. Sin embargo, eso dependerá de cómo se comporte la bancada que pasó a constituir el centro, y cómo desempeña su rol de partido "bisagra". En las elecciones parlamentarias del 2021, dicho partido obtuvo 6 escaños en la Cámara Baja, y logró conformar su primera bancada; para el 2025, ya no quedaba ningún diputado en ella. Ante la pregunta de cómo logrará Parisi mantener, durante cuatro años, la cohesión en dicha bancada se ha apuntado al rol que Pamela Jiles, ahora perteneciente al partido, podría tener como líder y aglutinadora¹. Esto podría facilitar al menos las comunicaciones en el marco de la discusión de los proyectos de ley.

Sin contar el PDG, que conformó su propia lista, el desglose de las bancadas dentro de cada pacto quedó de la siguiente forma:



Fuente: Emol, BioBío, Servel.

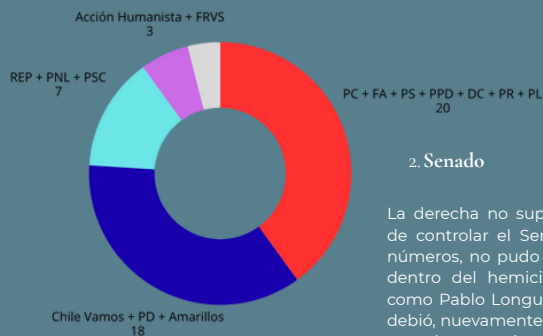
¹ La Tercera. "Dr. File", Pamela Jiles y la hermana de Parisi: quiénes son los 14 diputados del Partido de la Gente", 17 de noviembre del 2025.

Chile Vamos acusó el golpe producido por la consolidación del Partido Republicano. Pasó de tener la hegemonía en la derecha a tener 8 diputados menos. Esto fue especialmente duro en RN, que pasó de 23 diputados (20 actualmente) a 13. A pesar de esto, su diputado Diego Schalper obtuvo una de las primeras mayorías a nivel nacional.

Por lo tanto, es superado por la UDI, que se consolida su posición como bancada dominante dentro del conglomerado, a pesar de también haber perdido 2 escaños. Guillermo Ramírez, el presidente de dicho partido, logró ser electo en un distrito difícil como lo es el 9, aunque con menor votación que las cartas republicanas fuertes (José Carlos Meza, que iba por la reelección, y Javiera Rodríguez). Pero perdió terreno en territorios del sur: Felipe Donoso ni Gustavo Benavente lograron ser reelectos sus respectivos distritos.

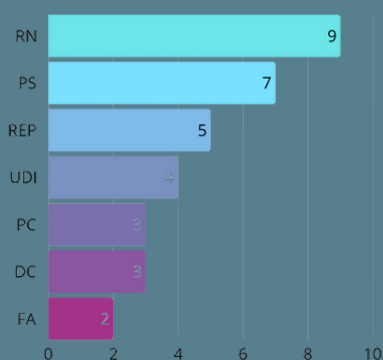
Por parte del actual oficialismo, el Frente Amplio (FA) se mantiene como la bancada más grande del sector, ya que logró 17 escaños. Si bien pierde 3 escaños, tomando en consideración de los paupérrimos resultados de la izquierda –que obtiene su peor votación desde la vuelta a la democracia–, le permite sacar cuentas alegres. En el distrito 10 mantuvo su posición, sacando buenas votaciones de la mano de Gonzalo Winter, Emilia Schneider y Lorena Fries. Por otra parte, a pesar de perder a importantes diputados como Eric Aedo, la Democracia Cristiana (DC) logró sobrevivir la arremetida de Apruebo Dignidad.

Por último, dentro de las bajas votaciones que obtuvo la izquierda, el Partido Socialista (PS) no acusó el embate producido después de la primaria de junio. A pesar de que Jeannette Jara superó con creces a Carolina Tohá, quien había sido proclamada por el partido, las bancadas de ambos partidos quedan igualadas. Es más, Daniel Manouchehri, diputado por el distrito 5, obtuvo la primera mayoría nacional.



2. Senado

La derecha no supo aprovechar la oportunidad de controlar el Senado. Si bien obtuvo buenos números, no pudo traducir el momento político dentro del hemiciclo. Políticos con trayectoria como Pablo Longueira² han acusado que eso se debió, nuevamente, a la negativa de participar en un solo pacto, lo que el sistema D'Hondt suele beneficiar. En ese sentido, el actuar de los independientes Bianchi y Calisto –quien tiene un proceso de desafuero en curso– será clave para decidir el futuro de las reformas que el próximo gobierno intente llevar a cabo.



Si bien Chile Vamos continúa siendo el conglomerado con más representantes dentro de la derecha, eso se debe, en gran medida, a la renovación parcial que por mandato constitucional tiene el Senado. En otras palabras, mantiene muchos de los parlamentarios que ya tenía, y que fueron electos en tiempos en que el Partido Republicano no tenía la representación parlamentaria de hoy. La UDI perdió 5 senadores, y ninguno de sus candidatos resultó electo. Luz Ebensperger no pudo imponerse ante su ex compañero de bancada, Renzo Trisotti, mientras que “Pilo” Durana no fue reelecto en Arica. Además, la familia Coloma perdió su presencia en el Senado: a pesar de sacar una buena votación individual, José Antonio “Tono” Coloma no logró entrar al hemisiclio. Así, la bancada de la UDI estará compuesta por los 4 otros senadores que no debían reelegirse en esta elección.

RN, por otra parte, fue el partido más votado dentro de Chile Vamos, consiguiendo un 13,91% de los votos totales³. De sus 9 candidatos, 4 fueron electos. Así, mantienen su posición como la bancada más numerosa dentro de la centroderecha, con 9 senadores.

Republicanos entró con fuerza en el Senado. Si después de la salida de Carmen Gloria Aravena había quedado sin parlamentarios en dicha cámara, para el periodo legislativo que inicia el 2026 tendrá 5. Sus grandes victorias son las de Arturo Squella, que logra entrar con una sólida votación obtenida en la Región de Valparaíso, tradicionalmente difícil para la derecha; y el exgeneral Cristián Vial obtuvo la primera mayoría en el Maule, con 130 mil votos.

Unidad por Chile logró el 32,20% de los votos totales. El gran triunfo de la izquierda se produjo en la región de Atacama, donde Daniela Cicardini –a pesar de las acusaciones de corrupción en contra de su familia en dicha zona⁴– logró dar el salto de la Cámara al Senado. El pacto logró doblar a la derecha, ya que Yasna Provoste también logró ser reelecta.

Así, en este empate técnico por la supremacía en la Cámara Alta, el rol de los independientes como Bianchi y Calisto se vuelve esencial. Además, el futuro de los conglomerados puede reordenar los cálculos, ya que si el pacto de Chile Grande y Unido (Chile Vamos, Amarillos y Demócratas) no prospera, Matías Walker puede que no siempre alinee su voto con la actual oposición.

³ Según datos del Servel.

⁴ La Tercera, ‘Atacama en llamas: Provoste acusa “corrupción” en favor de Cicardini y diputada vincula a senadora a “red de favores”’, 11 de noviembre de 2025.

Situación de partidos con baja votación

La Ley Orgánica Constitucional que regula los partidos políticos, Ley N°18.603, dispone en su artículo 56 n°2 la causal de disolución de los partidos políticos por obtener menos del 5% de los votos válidamente emitidos en la última elección de diputados, en cada una de ocho regiones, o en cada una de tres que sean geográficamente contiguas.

En virtud de esta disposición, varios partidos deberían disolverse en enero del 2026⁵. Entre ellos se cuenta el Partido Radical, actualmente el más antiguo de Chile, y Evópoli, que solamente logró obtener dos diputados, y mantiene a sus dos senadores a quienes no les tocaba reelección (Keitel y Cruz Coke). Esto tiene implicancias políticas importantes, particularmente dado que Evópoli tuvo un rol significativo dentro de la campaña de Evelyn Matthei.

Sin embargo, el mismo artículo 56 contempla una excepción: dichos partidos pueden continuar operando "siempre que elija un mínimo de cuatro parlamentarios en, a lo menos, dos regiones distintas, sean diputados o senadores". Si se utiliza una interpretación extensiva de la norma, incorporando a aquellos senadores que no participaron de esta elección pero que sí se encuentran cumpliendo su periodo de ocho años, Evópoli puede acogerse a la causal, dado que Keitel y Cruz Coke son parte de la mitad del Senado que no debía elegirse el 2025. El partido ya anunció, por medio de una declaración pública del 17 de noviembre, que apelaría al Tribunal Calificado de Elecciones (TRICEL).

Más allá de esto, surge la interrogante de qué pasará con los pactos que se habían formado de cara a estas elecciones. El Partido Republicano se ha acercado al Partido Social Cristiano, que no alcanzó el umbral establecido por la ley, mientras que Amarillos y Demócratas, ahora aliados con Chile Vamos, tampoco.

Conclusión

Las elecciones parlamentarias de este domingo dieron paso a un reordenamiento de fuerzas políticas dentro del Congreso. Si bien la derecha ganó escaños, especialmente en la siempre difícil Cámara de Diputados, el ir en dos listas separadas no le permitió aprovechar completamente el momentum político, ni usufructuar al máximo del descontento con el oficialismo.

Tanto en la Cámara como en el Senado, el Partido Republicano se posiciona como el ganador de las elecciones, a costa de Chile Vamos. Por otro lado, la socialdemocracia logró soportar los embates de la izquierda ex Apruebo Dignidad, y contener la pérdida de escaños (incluso logrando doblar en la circunscripción de Atacama). Queda por ver el rol que tendrán el Partido de la Gente en la Cámara, y los independientes en el Senado, pues están llamados a ser los elementos "bisagra" en ambos hemisclios.

Este reordenamiento de fuerzas también arroja luces sobre la necesidad de avanzar con la reforma al sistema político. Con la distribución de escaños y la fragmentación parlamentaria el discolaje es un peligro siempre latente y cada vez más letal, por cuanto existen bancadas pequeñas, o partidos que son rápidamente abandonados por sus miembros, que poseen un poder de negociación desproporcionado. Intentar dar mayor gobernabilidad al Congreso es esencial para que cualquier gobierno pueda avanzar en su agenda parlamentaria. Si no, las soluciones que la ciudadanía tan desesperadamente busca tardarán –aún más– en llegar.

5 Partido Ecologista Verde (PEV), Federación Regionalista Verde Social (FRVS), Acción Humanista (AH), Evolución Política (Evópoli), Amarillos, Partido de Trabajadores Revolucionarios (PTR), Partido Alianza Verde Popular, Partido Radical de Chile, Partido Popular, Partido Igualdad, Demócratas, Partido Social Cristiano, Partido Humanista.



JÓVENES, IDEAS Y VOCACIÓN PÚBLICA EN LAS Pasantías Escolares FJG

Once estudiantes de Enseñanza Media. Cinco días intensos. Pasillos históricos, preguntas incómodas y conversaciones que no suelen aparecer en los libros de clases. Así se vivió una nueva versión de las Pasantías Escolares de la Fundación Jaime Guzmán, una experiencia que, entre el lunes 15 y el viernes 19, puso a jóvenes secundarios en contacto directo con el Estado, la política y los dilemas que hoy cruzan al país.

Lejos de una pasantía tradicional, el foco estuvo puesto en aprender haciendo. La agenda fue exigente, dinámica y especialmente diseñada para su etapa escolar: recorridos, charlas, talleres y salidas a terreno que permitieron conocer de cerca cómo funcionan las instituciones y, sobre todo, qué preguntas vale la pena hacerse sobre ellas.

La semana comenzó en el Congreso Nacional, con una visita guiada al Senado, la Cámara de Diputados y el Salón de Honor. No fue solo un recorrido arquitectónico: fue una primera aproximación concreta a cómo se toman las decisiones que impactan la vida pública. El paso por el edificio del ex Congreso en Santiago sumó perspectiva histórica y permitió entender que la política también es continuidad y memoria.

La experiencia siguió en la Municipalidad de Providencia, donde se abordó el vínculo entre gestión local y ciudadanía; y en la Contraloría General de la República, una visita clave para comprender el rol del control, la probidad y los contrapesos institucionales. Temas complejos, abordados sin simplificaciones, con un lenguaje directo y abierto al diálogo.





Uno de los momentos más desafiantes de la semana fue la clase “Riesgo a la Dignidad Humana: aborto, eutanasia y gestación subrogada”. Hubo preguntas difíciles, posturas diversas y un ejercicio poco habitual a esa edad: escuchar antes de responder, argumentar con respeto y hacerse cargo de la complejidad.

El cierre fue en la Pontificia Universidad Católica de Chile, con visitas a la Casa Central y al Campus San Joaquín. Más que una actividad académica, fue una invitación a pensar el futuro con mayor perspectiva y a entender que la vocación pública también se construye con estudio, rigor y convicción.

Durante esos cinco días, once jóvenes conocieron instituciones, se hicieron preguntas que importan y, en un contexto donde la política suele reducirse al eslogan o al conflicto, ese ejercicio ya es un gran punto de partida.





La Tercera

Un sistema sin cuidados

SEÑOR DIRECTOR:

Esta semana la Cámara de Diputados votará en tercer trámite el proyecto que reconoce el Derecho al Cuidado y crea el Sistema Nacional de Apoyos y Cuidados. El gobierno lo ha presentado como un gran hito programático, pero sorprende que, en medio de tanto despliegue comunicacional, casi no se haya discutido lo esencial: cómo se ampliará efectivamente la oferta de cuidados y qué nuevas prestaciones recibirán las personas que las necesitan.

Una revisión seria del proyecto revela un vacío incómodo. Las capacidades reales del sistema prácticamente no cambian: no se incrementan servicios, no se fortalecen programas existentes ni se genera una red sustantiva de apoyos. En vez de eso, el corazón de la iniciativa está puesto en crear una nueva estructura estatal, con su aparato de gobernanza y capas adicionales de coordinación interministerial. Paradójicamente, se confía en una coordinación que ha faltado sistemáticamente durante este gobierno.

Igualmente preocupante es la decisión de cerrar la puerta al mundo privado, que hoy aporta buena parte de la oferta real de cuidados en Chile. Excluirlo de entrada —como prestador impedido— debilita la capacidad del sistema para responder a una demanda que crece mucho más rápido que la burocracia que se pretende instalar.

La paradoja es evidente: se celebra la creación de un sistema de cuidados que, en rigor, no entrega nuevos cuidados. Se construye más institucionalidad, pero pocas soluciones. En un país que envejece aceleradamente, donde miles de familias ya están al límite, la pregunta es inevitable: ¿estamos ante una reforma que mejora la vida de las personas o simplemente ante un Estado que se expande sin mejorar resultados?

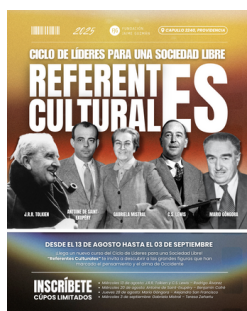


Por Juan José Llorente
Investigador Área Legislativa FJG

Referentes de una Sociedad Libre

Referentes de una Sociedad Libre se consolidó como un espacio de formación y reflexión que **reunió a 181 jóvenes** interesados en profundizar en la vida, el pensamiento y el legado de figuras que han marcado decisivamente la historia política, económica y cultural de la sociedad libre. A lo largo del ciclo, se generó un espacio de diálogo riguroso y formativo, orientado a comprender las ideas y convicciones que han influido en la configuración del mundo contemporáneo.





En el ciclo sobre los **Referentes Políticos**, se abordaron las figuras de Winston Churchill, expuesta por Máximo Pavez; Ronald Reagan y Margaret Thatcher, a cargo de Álvaro Iriarte; Lech Walesa y Václav Havel, presentados por Alejandro Tello; y Jaime Guzmán, analizado por Benjamín Cofré.

En **Referentes Económicos**, se profundizó en el pensamiento de Friedrich Hayek, con la exposición de Alejandro Vigo; Milton Friedman, por Leonidas Montes; Sergio de Castro, presentado por Rolf Lüders; y Michael Novak, a cargo de Roberto Mayorga, destacando el rol de las ideas económicas en la defensa de la libertad y la dignidad humana.

Por su parte, **Referentes Culturales** permitió reflexionar sobre el impacto de la cultura y el pensamiento humanista a través de figuras como J.R.R. Tolkien y C.S. Lewis, expuestos por Rodrigo Álvarez; Antoine de Saint-Exupéry, por Benjamín Cofré; Mario Góngora, presentado por Alejandro San Francisco; y Gabriela Mistral, a cargo de Teresa Zañartu.



La alta convocatoria y el interés demostrado por los participantes confirman la relevancia de este ciclo como una instancia de formación integral para las nuevas generaciones.

En esa línea, ya se proyecta un nuevo ciclo de Referentes para el año 2026, que dará inicio con **Referentes Cristianos**, ampliando así la reflexión sobre los fundamentos espirituales y culturales que han contribuido a la construcción de una sociedad libre.

SAN AGUSTÍN DE
HIPONA

ISABEL LA
CATÓLICA

SAN ALBERTO
HURTADO

EDITH
STEIN

REFERENTES CRISTIANOS



FUNDACIÓN
JAIME GUZMÁN



MARTES DEL 6 AL 27 DE ENERO

17:30 HRS

PRESENCIAL
CAPULLO 2240

6 DE ENERO: SAN AGUSTÍN DE HIPONA, CARLOS VILLARROEL
13 DE ENERO: ISABEL LA CATÓLICA, TERESA ZANARTU
20 DE ENERO: SAN ALBERTO HURTADO, ALEJANDRO SAN FRANCISCO
27 DE ENERO: EDITH STEIN, CRISTIAN NUÑEZ





La Tercera

Capricho ideológico

SEÑOR DIRECTOR:

La perseverancia del oficialismo con su proyecto de aborto —para el cual reconocen no tener los votos— es el mejor testimonio de un capricho ideológico. Es significativo que, entre tanto discurso sobre perspectivas de género, el Ejecutivo prescinda de soluciones que —aunque más complejas— no impliquen la muerte de otro. En el mensaje no aparecen las palabras “acompañamiento” ni “seguimiento”; la mujer queda, paradójicamente, sola antes y después de una decisión drástica, que se le ofrece como única alternativa.

Así, el Estado reduce su rol a “autorizar”, sin ofrecer apoyo real ni atender a la salud integral de la persona. Resulta aún más grave si se considera que buena parte de los abortos obedecen a presiones externas o temores personales; pero el proyecto reduce el problema a blanco y negro, ignorando alternativas humanas de protección y contención.

Esta iniciativa legal, junto a la de eutanasia, revela una preocupante tendencia a llamar derecho a lo que en realidad supone invisibilizar al más vulnerable. Una sociedad que se mide por cómo protege a los más frágiles no puede considerar que su eliminación es un progreso; hacerlo no es avanzar, sino repetir los mismos horrores que ya registra la historia.



Por María Teresa Urrutia

Investigadora Área de Formación FJG



Por Teresa Zañartu

Investigadora Área de Formación FJG



Agenda legislativa bajo presión

DESDE LA INSTITUCIONALIDAD AMBIENTAL HASTA LA SEGURIDAD PENITENCIARIA, PASANDO POR VIVIENDA, SALUD Y REACTIVACIÓN ECONÓMICA, LOS ASESORES LEGISLATIVOS DE LA FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN ADVIERTEN QUE EL CONGRESO ENFRENTA DECISIONES ESTRUCTURALES IMPOSTERGABLES. MÁS QUE AJUSTES MENORES, EL PAÍS REQUIERE REFORMAS DE FONDO, CON CAPACIDAD TÉCNICA Y RESPONSABILIDAD POLÍTICA.

El cierre del año legislativo encuentra al Congreso enfrentando desafíos que trascienden la coyuntura y configuran una agenda estructural para los próximos años. Medioambiente, seguridad, vivienda, salud y economía concentran debates clave, donde el diseño institucional, la eficiencia del Estado y la generación de certezas aparecen como ejes transversales.

Desde la Fundación Jaime Guzmán, sus asesores legislativos coinciden en que el desafío no está solo en legislar más, sino en legislar mejor, corregir deficiencias normativas, fortalecer instituciones debilitadas y responder con realismo a las urgencias sociales y económicas del país.

INSTITUCIONALIDAD AMBIENTAL: EFICIENCIA SIN SACRIFICAR RIGOR

Para Joaquín García, asesor en materias ambientales, el foco debe estar en corregir los problemas de diseño que hoy tensionan el sistema.

“En materia ambiental, resulta prioritario avanzar en la reforma a la institucionalidad ambiental. La iniciativa que modifica la Superintendencia de Medio Ambiente requiere ajustes sustantivos para corregir deficiencias de diseño normativo, mientras que la reforma al SEIA presenta avances relevantes, particularmente en la racionalización de plazos de tramitación de las declaraciones y estudios de impacto ambiental, contribuyendo a una mayor eficiencia regulatoria.”

SEGURIDAD PENITENCIARIA: EL ESTADO DEBE RECUPERAR EL CONTROL

La crisis en Santiago 1 volvió a evidenciar falencias estructurales del sistema penitenciario. Para Catalina Delgado, asesora en seguridad, ya no basta con diagnósticos.

“La corrupción en Santiago 1 demuestra que el Estado ha perdido el control de sus cárceles. No bastan diagnósticos ni anuncios: se requiere con urgencia una reforma legal profunda que modernice la institucionalidad de Gendarmería, devuelva el control penitenciario al Estado y asegure un actuar transparente, prolijo y efectivo.”

VIVIENDA: LEGISLAR PARA IMPLEMENTAR

En vivienda y urbanismo, el desafío está en que las reformas lleguen a puerto y se implementen correctamente. Así lo plantea Juan José Llorente, asesor legislativo en esta área.

“Durante los últimos años, la actividad legislativa en materia de vivienda y urbanismo se ha concentrado en impulsar proyectos de ley para enfrentar la crisis habitacional, especialmente en materias de planificación territorial y agilización de permisos de construcción. Las modificaciones, sin lugar a dudas, serán relevantes para la próxima administración y el Congreso debe estar a la altura de la grave crisis habitacional y al igual que en el periodo anterior, contribuir, con todas sus capacidades, a reforzar y apoyar la implementación de las modificaciones legales.”

SALUD: EFICIENCIA, GASTO Y LIBRE ELECCIÓN

El sistema de salud enfrenta presiones crecientes. Para Arturo Hasbún, el debate debe abordar tanto el gasto como la modernización del sistema privado.

“En salud el desafío es contener el aumento de gasto, exigiendo mejorar la productividad y la eficiencia, por ejemplo, controlando el ausentismo laboral en los hospitales. Además, hay una oportunidad para reformar el sistema de Isapres, garantizando la libre movilidad de los pacientes, prohibiendo que se discrimine por preexistencias médicas y exigiéndoles a las Isapres que se vuelvan más competitivas y atractivas para las personas.”

ECONOMÍA: EMPLEO, INVERSIÓN Y CERTEZAS

Finalmente, Bárbara Bayolo, directora del Área Legislativa y asesora económica, subraya que la discusión legislativa debe volver a centrarse en el crecimiento.

“Los principales desafíos legislativos en materia económica están asociados a la creación de empleos formales y de calidad, junto con la urgente reactivación económica del país. Para ello, es clave impulsar la inversión, fomentar el crecimiento y entregar certezas al mundo productivo.”

Chile enfrenta un momento decisivo donde la calidad de la legislación será tan relevante como su oportunidad. Reformar instituciones debilitadas, recuperar capacidades del Estado y generar condiciones para el crecimiento no admite dilaciones ni soluciones parciales. El próximo ciclo político pondrá a prueba si el Congreso está dispuesto a asumir ese desafío con responsabilidad, realismo y vocación de largo plazo.



Archivo Jaime Guzmán

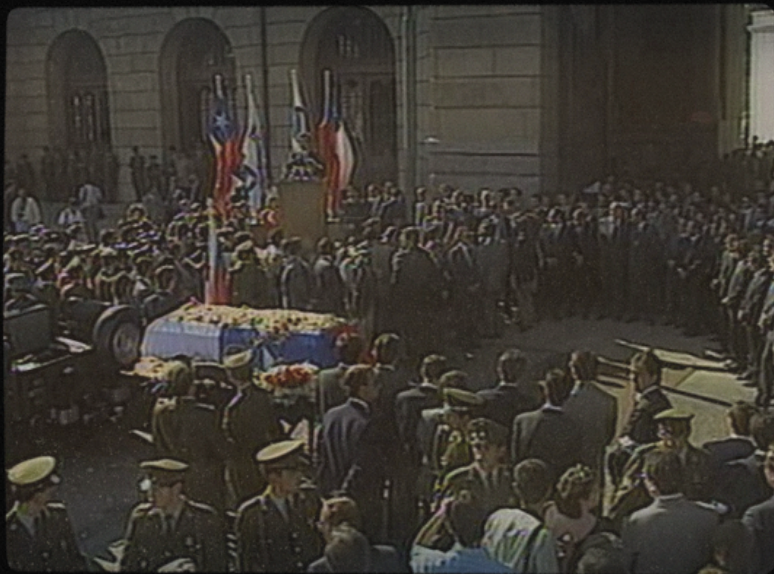


Por Alejandro Trello
Encargado de Archivo FJG

Un amigo en la memoria

A pesar de todo cuanto se ha dicho o atribuido al legado de Jaime Guzmán, algo que hasta hoy nunca ha podido ser ensombrecido por sus más feroces adversarios son aquellas calidades humanas que lució y potenció a lo largo de su vida. El testimonio de sus más cercanos ratifica al mismo tiempo cómo ellas no fueron mero accesorio o una faceta privada que reservaba para pocos. Todo lo contrario, esas virtudes personales eran parte sustantiva, genuinas vigas maestras que sostuvieron la convocatoria de muchos a participar de un proyecto de vida, de país y de sociedad que sigue reuniendo mentes y corazones en torno suyo después de su trágica muerte.

En los momentos clave que Chile comienza a vivir y ante las grandes responsabilidades que se yerguen por delante de quienes ven hasta hoy en Jaime a un mentor y ejemplo de servidor público, antes que lo político, es preciso volver a la persona, examinando nuestro propio avance vital y buscar el estímulo necesario para seguir siendo perseverantes en el ejemplo que nos lega, estando dispuestos a afrontar las más grandes tareas que nos impone nuestro tiempo.



Discurso de Hernán Larraín Fernández en el funeral de Jaime Guzmán Errázuriz en representación de sus amigos

(4 de abril de 1991)



“ Me ha sido pedido que despidiera a Jaime en nombre de sus amigos. Al hacerlo, quiero ser fiel al sentimiento de tantos que, como yo, quisieran manifestarle una última palabra en forma personal. Sucede que Jaime establecía con cada hombre o mujer que tratara, una comunicación que era única y especial, diferente a toda otra, salvo en cuanto ellas tenían siempre de común ese rasgo de cariño y distinción que le eran inconfundibles. La simpatía le fluía espontáneamente desde lo más profundo de su ser, algo que le acercó a decenas de amigos, de cuyas familias fue parte, como testigo en sus matrimonios, padrino de bautizos o como el tío más apreciado de los niños, quienes lo sentían muy suyo.

Esa cordialidad y atractivo humano que formaban parte indeleble de su personalidad, estuvo presente desde temprana hora, cuando daba sus primeros pasos juveniles. Fue este un elemento aglutinante fundamental cuando, por ejemplo, junto a otros y bajo su conducción, constituimos el Movimiento Gremial de la Universidad Católica. Su unidad, fuerza y mística radicaban en no poca medida en este particular aspecto del carácter de Jaime. Algo que no sólo creaba un compañerismo de mucha confianza, sino que perfilaba un estilo que se repetiría en todos los grupos que con distintas finalidades fundara durante su vida, como su partido, la Unión Demócrata Independiente; aspecto que ciertamente sería la clave del éxito que todos ellos han encontrado.

Sus múltiples talentos sobresalían en todas sus actuaciones, aunque quizás más característico de él era lo disciplinado de su modo de trabajar, lo metódico casi hasta la exageración en su forma de ser y la constancia en la consecución de los objetivos que se proponía. Con todo, las enormes condiciones que tenía no le hicieron jamás ser arrogante, presumido, jactancioso u ofensivo. Por el contrario, supo entender que todos sus dones debía subsumirlos en pos de los objetivos de vida que se había propuesto. Esta modestia de su personalidad le hizo ganarse la admiración de sus partidarios y amigos, y el respeto de sus adversarios. Siempre decía que "lo valioso en una persona dotada no era la posesión de talentos, los que constituían una herencia recibida gratuitamente, sino lo que con ellos hiciera y la finalidad a cuya disposición los entregase".

En tal sentido, Jaime nunca confundió lo importante con lo que es accesorio o anecdótico. Por ello nunca ambicionó ocupar cargos de resonancia pública o de mucha figuración, más bien los rehuía. Desde luego, jamás buscó ser senador. Si asumió esas responsabilidades fue únicamente en cuanto éstas eran funcionales a lo que verdaderamente perseguía.



En una oportunidad, siendo yo muy joven, mientras asistía a un retiro en un monasterio de Santiago, pude ver a un monje limpiando con un traperero un baño. Era este un hombre brillante, un profesional, gran predicador y mejor escritor. Me acerqué y le dije: "Padre, ¿por qué hace usted esto y no ocupa su tiempo en cosas más importantes?". Me miró fijamente y con serenidad me dijo: "¿Y qué es lo importante?". Luego, bajó la vista y siguió trapeando el piso. Le conté a Jaime días después lo que me había ocurrido. Simplemente sonrió. Tampoco hizo mayores comentarios. Es que él más que nadie tenía eso muy claro; lo primero era amar a Dios por sobre todas las cosas y luego al prójimo. El resto era la añadidura. Eso hizo con su vida, aun negándose a llevar adelante lo que era su vocación real, el sacerdocio, que dejó por el servicio público, probablemente porque a través de él, dados los tiempos que le tocó vivir, podía influir mejor en la opinión pública y ejercer una enorme labor formativa en la juventud, sin por ello dejar de lado una intensa y sostenida vida sacramental.

Es justo señalar sí que en Jaime se daba también una gran universalidad y una vasta cultura. Esta se expresaba en su extraordinaria sensibilidad por las artes, particularmente en la música y la pintura, por una genuina afición por los deportes y por un singular aprecio por la buena mesa. Todas estas facetas de su personalidad eran acompañadas de un gran sentido del humor y, a la vez, de una especial solidaridad por el dolor ajeno; todo lo cual le permitía llegar a personas muy diferentes, de generaciones distantes o de orígenes sociales muy variados.

Cuando tuvo que emprender la campaña senatorial, Jaime captó rápidamente el afecto popular, pues el pueblo posee un sentido común innato y supo reconocer en él a un hombre sencillo y valioso. Es el mismo afecto que hemos apreciado en estos días, cuando las calles se han hecho estrechas para despedirlo. Chile entero siente con tristeza incontenible la partida de uno de sus mejores hombres, cuando el odio cree ser más fuerte.

Pero se equivocan quienes piensan y actúan así. Jaime Guzmán no ha muerto, pues a pesar que le han quitado la vida, que es todo cuanto podrían quitarle, él permanece con nosotros. Desde lo alto, su espíritu trasciende a las barreras que han intentado poner entre él y nosotros. Ese espíritu de él expresa la labor que realizara junto a una generación que actuaba bajo su liderazgo, que se manifestó en múltiples formas institucionales y que continuará en la voluntad insobornable e infatigable de quienes crecimos en torno a él; puesto que hemos entendido su mensaje y daremos testimonio de lo que hace a la vida digna de ser vivida, es que en ella nos juguemos hasta el final por lo que realmente es importante.

En sus últimos días, Jaime dio señales que debemos saber leer. Fue baleado pocos instantes después de terminar de hacer su clase, algo que no dejó de hacer a lo largo de 20 años. Su preocupación por la enseñanza de la juventud nos deja un desafío que es ineludible para asegurar el progreso y la sanidad moral del país. Por otro lado, es sintomático que su partida tuviera lugar después de Semana Santa, oportunidad en que Jaime pudo rememorar la pasión, muerte y resurrección de Jesús en meditaciones que nos hacen pensar en una anticipación del camino que horas después seguiría. Como pocos, no le temía a la muerte, y sin desafiarla, actuaba a la luz del día, a cara descubierta y mirando de frente; preparado para asumir el paso siguiente.

Resulta muy evidente que, al momento de morir, Jaime atravesaba por el periodo de mayor plenitud de su existencia. Quienes lo vimos crecer y desarrollarse, pudimos apreciar cómo cada día que pasaba, se elevaba en espiritualidad. Sus comentarios personales y su obra pública fueron siendo cada vez más precisos, más profundos, más eficaces y más oportunos. Dios se lo ha llevado porque Él sólo quiere a su lado a los mejores.

Como amigo, todos le teníamos especial cariño, puesto que era para cada uno de nosotros nuestro más querido amigo. Como hombre público, todos le admirábamos, porque era el más hábil, el más competente, el más lúcido; simplemente porque era de todos, el mejor. Como formador de hombres le respetábamos, porque en esa labor que ejercía con tanto esmero, era también el mejor. Como hijo, su madre Carmen sabe que era el mejor hijo que podía tener. Y nadie como la Rosario y la María Isabel podían haber tenido mejor hermano. Jaime fue siempre el mejor.

Del alma al cuerpo se ha producido en Jaime hoy una separación. Dejaremos en tierra hoy su cuerpo, inerte por mano asesina y sin embargo, hoy más que ayer, percibimos que su alma sigue junto a nosotros. Esa ligazón, que podíamos apreciar al estar en su proximidad, sea en una conversación o en una reunión de trabajo, nos parece ahora de mayor profundidad, porque el significado de su vida, el sentido de su obra y, por sobre todo, la fuerza de su amor, irrumpen incontenibles en nuestro entorno y en nuestra conciencia; hablándonos con una claridad que nunca nos abandonará.



Su palabra está ahora con el Verbo, por eso continuará acompañándonos hasta el último día. Su humanidad, tan estimada por nosotros, será el alimento de un recuerdo que cultivaremos en nuestra memoria por siempre.

Sin embargo, no podemos ocultar lo que siente nuestro corazón al encontrarnos esta tarde en tan inimaginable circunstancia, cuando debemos enterrar al primero de entre nosotros.

Entonces, no podemos dejar de mirarnos y constatar que con su muerte, algo muy hondo en nosotros mismos, sus amigos, también ha muerto.

El alejamiento de nuestro querido Jaime constituye un motivo de profundo e inevitable dolor, puesto que con su partida hemos perdido en forma irreparable la presencia y compañía del que fuera, para todos, nuestro mejor amigo.”





El peso de las ideas

RECOMENDACIONES

Historia, poder, verdad y relato se cruzan en esta selección de libros recomendados por nuestro equipo. Lecturas que interpelan el presente, cuestionan los consensos y exploran cómo las ideas —cuando se imponen, se ocultan o se disputan— terminan moldeando el curso de las sociedades.



La fronda aristocrática

Alberto Edwards Vives



Por Sebastián Valenzuela

Pasante Área de Formación FJG

Joya de la historiografía chilena. Algunos pasajes se pueden extrapolar tan claramente al estado actual de la política que nos lleva a preguntarnos si algo ha cambiado en Chile durante 200 años. Edwards hace un repaso histórico, a modo de artículos publicados en *El Mercurio*, desde la historia colonial hasta cerca del año de su publicación (1928).

La interpretación del autor se basa en la permanente lucha entre el “peso de la noche” del estado autoritario y la aristocracia, devenida oligarquía, que busca evitar el fortalecimiento estatal. El repaso y posicionamiento casi mítico de Portales es parte del corazón del análisis de Edwards, quien concentra y da forma a un Gobierno obedecido, fuerte, respetable y respetado, eterno, inmutable, superior a los partidos y a los prestigios personales, lo que finalmente sería la concreción de las fuerzas espirituales monárquicas de la Colonia.

Puntualiza dos puntos que encuentro interesantes: La burguesía chilena carente de alma centrada en el dinero y una desconfianza al sistema demoliberal (interpretación por la cual no le faltan detractores en la actualidad).

Finalmente, la cuestión que me queda dando vuelta (y me preocupa) es la pérdida del trasfondo espiritual para ponernos de acuerdo en generar nuevas estructuras y equilibrios de poder, como sí había en esta crisis, la presencia de un espíritu unificador para tomar decisiones de cambio o continuidad fue lo que a la postre terminó por darle una salida a la crisis de 1925: ¿Existe hoy algo parecido o simplemente estamos a la espera del próximo caudillo de turno?

“La libertad moderna resulta de la indiferencia o escepticismo burgués frente a los hechos sociales o espirituales que no se traducen en dinero. La tolerancia no ha sido jamás democrática: es un fenómeno esencialmente burgués”.



Por María Teresa Urrutia

Investigadora Área de Formación FJG

“¿Cuál es el precio de las mentiras?” Con esa pregunta comienza y termina Chernobyl, la aclamada miniserie de cinco capítulos que lideró el ranking de IMDb, por sobre Breaking Bad y Game of Thrones.

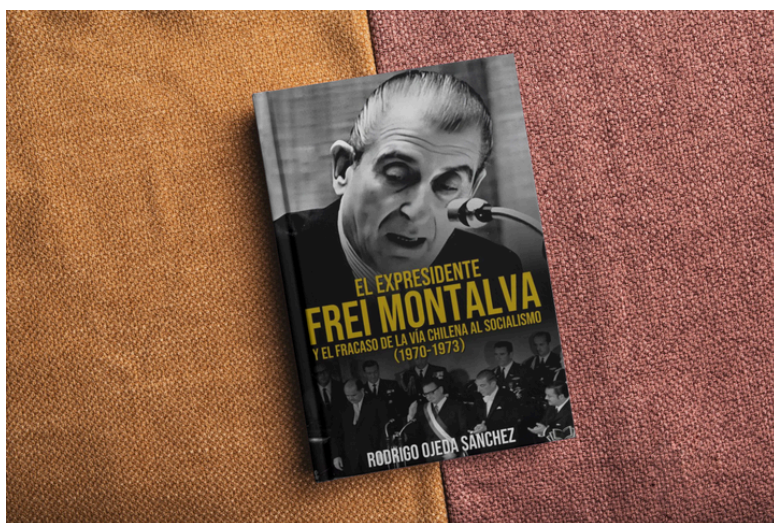
La serie dramatiza el desastre nuclear en Chernóbil (1986), en la entonces Ucrania soviética. En la primera escena, Valery Legássov —científico que lideró la respuesta al accidente— se suicida tras ocultar cintas donde denuncia las fallas del sistema y el encubrimiento de la verdad. Esas grabaciones inspiraron gran parte de la obra.

La obra retrata, con crudeza y realismo, cómo el Comité Central del Partido Comunista instrumentalizó la vida humana en función de sus intereses políticos y propagandísticos, buscando evitar que el mundo —y su propio pueblo— descubriera las debilidades del régimen.

Chernobyl revela que el poder soviético se sostenía en la imagen que proyectaba, no en la realidad. Miles murieron, víctimas de una burocracia que los entregó a una Unión sostenida por el secretismo y la desinformación. En definitiva, muestra el alto costo de ocultar la verdad. En 2006 Gorbachov afirmó: “El accidente de Chernóbil fue quizás la verdadera causa del colapso de la Unión Soviética.”

Para profundizar, destacan dos libros:

- “Voces de Chernóbil”, de Svetlana Alexievich –Premio Nobel 2015–, reúne más de 500 testimonios que retratan el sufrimiento humano, el silencio soviético y el heroísmo tras el desastre.
- “La verdad sobre Chernóbil”, de Grigori Medvédev, ingeniero y miembro de la comisión investigadora del desastre. Relata en primera persona los hechos, sumando testimonios y críticas técnicas y políticas a la respuesta oficial.



El expresidente Frei Montalva y el fracaso de la vía chilena al socialismo (1970-1973)

Rodrigo Ojeda Sánchez



Dr. Benjamín Cofré

Coordinador Área de Formación FJG

El libro del profesor de Historia, Rodrigo Ojeda, tiene la virtud de aparecer en el momento exacto en que el gran “relato historiográfico-político” hegemónico durante la transición se encuentra en una crisis aparentemente terminal. Si bien se trata de una investigación histórica, la contextualización que ofrece su introducción y epílogo posiciona la figura del expresidente Eduardo Frei Montalva nuevamente como algo “candente”, “socialmente vivo”, “relevante”... Baste recordar que, en 2023, cuando la Corte Suprema sentenció que el deceso del otrora presidente no fue un asesinato, la noticia resultó intrascendente, evidenciando la irrelevancia a la que llegó su figura.

Las páginas de la investigación se centran, posiblemente, en el lapso más relevante de la historia del exmandatario, incluso más allá de su propio gobierno: los tres años de la revolución de la Unidad Popular, momento en que la voluntad de Eduardo Frei Montalva fue puesto a prueba, presentado las vicisitudes del propio gobierno de la UP y el papel que jugó el líder de la Democracia Cristiana chilena.

Esfuerzos como este libro de revisitar nuestro pasado reciente —o ya no tan reciente, pero sí muy presente— son esenciales para al fin discutir como sociedad, con la sensatez y sabiduría del tiempo, respecto de la experiencia socialista chilena que hoy nuestra ciudadanía tiene el deber de conocer y reconocer. El texto tiene una explícita interpretación de la historia como *magistra vitae*, y su lectura es más una voz de alerta respecto de los tiempos que corren que un mero relato del pasado.



Un virus entre sombras. La expansión del crimen organizado y el narcotráfico en Chile

Pablo Zeballos



Por Begoña Torres

Concejala de Peñalolén

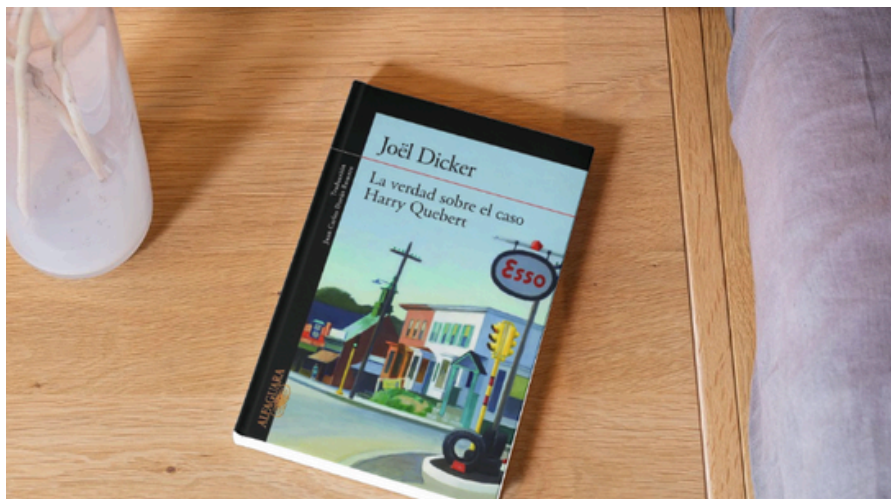
Directora Área de Servicio Público FJG

Un virus entre sombras de Pablo Zeballos desmenuza con crudeza la expansión del crimen organizado y el narcotráfico en Chile, situándolo en el mapa regional como nunca antes. Zeballos, exoficial de Carabineros y hoy consultor internacional en inteligencia, combina décadas de experiencia de terreno con fuentes de primera mano para trazar la evolución de estas redes: desde el Tren de Aragua hasta los Pulpos de Perú y el Comando Vermelho de Brasil.

El libro ofrece un diagnóstico claro al mostrar cómo las organizaciones criminales se infiltran en el “Estado huésped”, corrompen sus estructuras y actúan alegóricamente como un verdadero virus, adaptándose y regenerándose ante cada esfuerzo de contención; un análisis práctico al proponer una reforma integral del sistema penitenciario —que vaya más allá de la infraestructura, incorporando clasificación y segmentación de

internos, bloqueo tecnológico de comunicaciones y la plena integración de la inteligencia penitenciaria en las estrategias de seguridad pública—; y una visión global al situar a Chile dentro de una red transnacional donde alianzas “polyamóricas” entre cárteles emergen y se disuelven según conveniencia, evidenciando un crimen organizado cuya agilidad supera a la de los propios Estados. Además, expone la penetración de estas redes en mercados formales: empresas fachada que compiten en licitaciones y convierten sectores como la logística o la seguridad privada en extensiones ilegales de sus negocios.

El libro aquí reseñado trasciende el ensayo académico y la narrativa conspirativa: es una alerta rotunda que empuja a autoridades, fuerzas de seguridad y sector privado a articular a la brevedad una estrategia colaborativa y tecnificada. Quien lo lea hallará no solo el diagnóstico más completo hasta la fecha, sino también un paquete de herramientas prácticas para contener un fenómeno que pone en jaque la democracia y la cohesión social.



La verdad sobre el caso Harry Quebert

Joël Dicker



Por Florencia González

Periodista Área de Comunicaciones FJC

La verdad sobre el caso Harry Quebert es de esos libros que se leen con el corazón desconfiado y la cabeza llena de sospechas. Joël Dicker construye una historia donde cada página funciona como una pista... o una trampa. Y cuando crees haber entendido algo, el libro te demuestra que estabas mirando en la dirección equivocada.

Marcus Goldman, un escritor joven empantanado en su propio éxito, llega al pequeño pueblo de Aurora buscando inspiración. Lo que encuentra es un misterio congelado en el tiempo: la desaparición de Nola Kellergan, una adolescente cuyo fantasma sigue rondando las calles, las memorias y las culpas de todos los que la conocieron. Cuando su cuerpo aparece enterrado en el jardín de su mentor, Harry Quebert, Marcus se embarca en una investigación que se vuelve mucho más que un caso policial: es una inmersión en las zonas oscuras del amor, la ambición y la mentira.

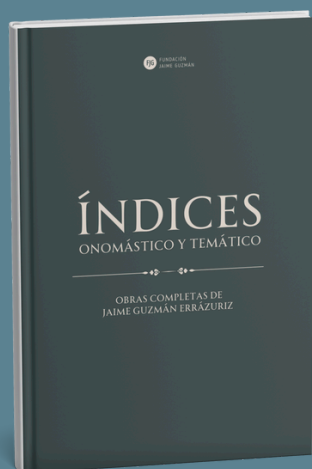
Dicker despliega una narración vertiginosa que alterna pasado y presente con una habilidad casi cinematográfica. Cada capítulo es un golpe de efecto; cada diálogo, una llave que abre otra puerta. El libro no solo entretiene; desarma al lector, juega con sus certezas y se burla de su necesidad de resolver el rompecabezas antes de tiempo.

Más que un *thriller*, esta novela es una reflexión sobre el éxito, la memoria y los relatos que elegimos creer. Un juego literario fascinante donde la verdad nunca es simple... y la última página llega como un puñetazo.



ÍNDICES
ONOMÁSTICO Y TEMÁTICO

OBRAS COMPLETAS DE
JAIME GUZMÁN ERRÁZURIZ



Una nueva herramienta para explorar las Obras Completas de Jaime Guzmán

LA FUNDACIÓN JAIME GUZMÁN PRESENTA EL ÍNDICE ONOMÁSTICO Y TEMÁTICO DE LAS OBRAS COMPLETAS DE JAIME GUZMÁN ERRÁZURIZ, FACILITANDO EL ACCESO Y LA INVESTIGACIÓN DE SU LEGADO INTELECTUAL.

Damos a conocer los índices onomástico y temático como una herramienta de apoyo para investigadores, estudiantes y lectores interesados en su pensamiento.

En conjunto, ambos catálogos reúnen 130 acepciones ordenadas alfabéticamente. El índice onomástico incorpora 52 figuras históricas nacionales e internacionales, mientras que el índice temático contempla 68 conceptos clave, junto a sinónimos y 10 subcategorías específicas, que permiten una búsqueda más precisa dentro de los cinco volúmenes de las Obras Completas.

Este trabajo busca facilitar la consulta de los textos y aportar al estudio sistemático del legado intelectual del principal referente del gremialismo chileno, con la proyección de ser ampliado en futuras ediciones.

Disponible en nuestra página web



Feliz Navidad

Que esta Navidad nos reúna en el calor del hogar,
fortaleciendo la fe que nos guía, los valores que
nos sostienen y el amor de la familia que Dios nos
regala.

Les desea

Fundación Jaime Guzmán

